

¿Cómo parar la guerra?

Pensando estrategias a corto plazo desde la sociedad civil organizada

México vía Berlín, 15 de Febrero de 2012

Frente al estado de emergencia y de guerra, la única solución es la organización de la sociedad, sobreponiéndose a las banderas que la dividen. El primer paso en esta construcción es el vínculo y cooperación de los movimientos, grupos y organizaciones ya existentes por medio de la creación de una coordinadora capaz de articularlos—no para supeditar sus agendas particulares—sino para, desde la diversidad, parar esta guerra y construir una paz con justicia y dignidad. A continuación presentamos en 4 puntos

I

Asentar y afianzar el diagnóstico en la opinión pública en todos los rincones del país

Actualmente lo que hay en México es una guerra, no sólo un problema de “inseguridad” o de “criminalidad”—reconociendo el vínculo entre legalidad e ilegalidad—**cuyos móviles y razones han subordinado la política a la economía**, respondiendo a la forma en la que México se inserta hoy en la economía globalizada, y que se alimenta de pobreza y desigualdad social. Se trata de una guerra **en la cual el Estado funciona—en los hechos—como un actor en contra de la sociedad y el bien común, a favor de** a) transnacionales por medio del TLC y la flexibilización laboral; b) del crimen organizado por medio de la corrupción e impunidad y c) de intereses de naciones extranjeras por medio del debilitamiento de la soberanía en todos sus ámbitos (política, jurídica, alimentaria, etc.). Todo esto **contraviene el sentido de los dos hitos fundacionales de México**. Hacia al exterior: la independencia, entendida como soberanía en todos los sentidos. Hacia el interior: la revolución, entendida como justicia social y autodeterminación cooperativa de la diversidad nacional en un marco democrático.

II

Convocar a una coordinadora de movimientos, grupos y organizaciones de la sociedad civil

Dicha convocatoria tendría lugar sobre las siguientes **premisas**:

1. frente al Estado y al mercado, la sociedad civil organizada debe consolidarse como tercer actor *vis à vis* capaz de incidir sobre el destino colectivo,
2. el pueblo y sus formas de organización no son “uno” sino *multiplicidad*, que no puede ser subsumida en un solo programa, de la que deducir un denominador común es abstracto y no ayuda en avanzar hacia la construcción de la paz.

Y respondería a los siguientes **objetivos**:

1. socializar masivamente todas las innovaciones que se han generado localmente en el país en materia de seguridad, gobierno, organización comunitaria, producción, intercambio comercial, educación, salud, etc: Tales como experiencias sobre economías solidarias, policías comunitarias, gobiernos autónomos, planes de ordenamiento territorial, cooperativas productivas, formas de auto construcción sustentable, etc.
2. Reforzar los canales de comunicación y el intercambio de información para la creación de bases de datos y metodologías de acción.
3. Articular, cuando los objetivos particulares lo permitan, su colaboración en acciones concretas.
4. Ser capaces de reaccionar coordinadamente en acciones de desobediencia civil frente a situaciones particulares de emergencia.

III.

Articular una red de observatorios de vigilancia que vaya desde lo local hasta lo internacional

Una red pública, trans-fronteriza, amplia, articulada y eficiente en la transmisión de comunicación constituye hoy la manera más efectiva de proteger ciudadanos de forma que se mantengan articuladas y protegidas las capacidades de respuesta de la sociedad civil. La red tendría dos tareas, la primera abocada a las víctimas y la segunda a los agresores.

1. **Protección de víctimas**, quienes han recibido **amenazas y desplazados**. Con el **objetivo** es multiplicar exponencialmente los **costos** ante la opinión pública internacional por violación de **derechos humanos**, especialmente la desaparición y muerte de luchadores sociales y periodistas—con énfasis en el ámbito local—y la ocupación y devastación de territorios ricos en recursos naturales y el uso de la guerra

como un medio de “limpieza social”. Las **estrategias** buscarían tender puentes **desde lo local hasta lo internacional**, por medio de las siguientes acciones:

- a. construcción de una red ciudadana internacional de denuncias de personas y comunidades amenazadas, con miras a elaborar una base de datos complementaria a la de víctimas,
- b. mapeo de organizaciones, actores e instancias internacionales aliados,
- c. activación de una red de escudos humanos internacional para personas amenazadas retomando la experiencia colombiana,
- d. activación de una red internacional para refugiados políticos,
- e. continuación del apoyo de campañas de visibilización en medios de comunicación en cooperación con figuras públicas.

2. **Detección, denuncia y seguimiento de actores** políticos, funcionarios públicos, militares y policías en actos de corrupción, violación a los derechos humanos (individuales y colectivos), así como de actores privados en la comisión de crímenes y delitos que constituyan un eslabón en la guerra planteada en el diagnóstico. El **objetivo** es abrir vías creíbles para el **procesamiento** de los implicados **en instancias jurídicas internacionales**, de tal suerte que aumenten los costos de proceder en actos de corrupción, violación a los derechos humanos y crímenes, a la par de cuestionar el estatus democrático del que goza el gobierno en la opinión pública internacional. Las **estrategias** para el cumplimiento de dicho objetivo son:

- a. la observación ciudadana insertada en redes nacionales e internacionales de protección para la identificación y denuncia puntual de responsables
- b. retomar la experiencia de Chile y Argentina en el procesamiento de crímenes de lesa humanidad por medio de jueces de otros países.

IV

Erosionar las raíces internacionales de esta guerra

Consideramos al crimen organizado y a las transnacionales bajo una lógica empresarial, que requiere que en los países desarrollados existan elementos que aseguren su reproducción. Entre ellos se cuentan: mecanismos para el lavado de dinero a escala global; suministro de armamento; respaldo implícito o explícito del Estado a empresas para operar en otros países aprovechando estructuras locales de corrupción, impunidad y precariedad laboral; y suministro de sustancias precursoras para la síntesis de estupefacientes. Para ello es crucial fortalecer los lazos internacionales de la sociedad civil organizada nacional con grupos estratégicos de países por medio de las siguientes acciones:

1. **Alianzas con sociedad civil organizada de aquellos países desarrollados**, los cuales hacen posible la reproducción de esta guerra en México con el objetivo de

intervenir en políticas puntuales. Esto implica un **llamamiento a la sociedad civil de mexicanos en el extranjero**, en coordinación con las organizaciones nacionales, **a sumar esfuerzos con la sociedad civil de Estados Unidos y de Europa** para: 1) presionar a sus Estados buscando la sanción de empresas que cometan delitos en México o que violen criterios internacionales; 2) presionar a sus gobiernos a suscribir tratados internacionales contra el lavado de dinero y creación de instancias de investigación sobre el origen del dinero; 3) a monitorear y denunciar la compraventa legal e ilegal de armamento; 4) a monitorear los programas de cooperación en material de seguridad; 5) la venta legal de sustancias precursoras y demás infraestructura necesaria para la síntesis de estupefacientes.

2. **Fortalecimiento de los lazos de cooperación con la sociedad civil de toda América Latina y en especial con la de Centroamérica.** México es un eslabón dentro del crimen organizado en la región, y actualmente es hoy sólo un ejemplo más de una guerra hecha bajo el paradigma de *seguridad nacional*. Con ello se busca la protección a migrantes dentro del territorio nacional y el fortalecimiento del intercambio de innovaciones y experiencias en otros países para hacer frente al crimen organizado y contabilizar regionalmente a sus víctimas.